

Alinne Pérez Velasco

**Nombre del profesor: Dr. Sergio
Jiménez Ruiz**

**Nombre del trabajo: Concepción
mágico-religiosa de la medicina en la
américa prehispánica**

Materia: Antropología médica II

Grado: Segundo semestre

Grupo: "B"

Concepción mágico-religiosa de la Medicina en la América Prehispánica

La cultura andina prehispánica estaba íntimamente integrada a la naturaleza, de allí nacieron sus concepciones metafísicas. Fue la tríada tierra - fuego - aire - agua la fuente que inspiró al pensamiento andino prehispánico.

La concepción cosmogónica precolombina - respecto al origen y el destino final del hombre - les permitió tener una interpretación característica del tiempo y el espacio; estas ideas influyeron en el vida secular y religiosa.

La magia operaba simultánea al deseo de influir sobre los fenómenos sobrenaturales; con el correr del tiempo se unió en un sistema animista.

La pareja divina Omecentli - Omecihuatl, gesto a los cuatro dioses Tzacahpoca dedicados a los cuatro puntos cardinales y relacionados con la génesis del universo mesoamericano.

La concepción mágico-religiosa fue la principal característica de la medicina precolombina. Existían dioses "buenos" que concedían bienestar (riqueza, salud, y amor) y dioses "malos" que atañían la enfermedad y los cataclismos. La enfermedad - según sus creencias -

propriedad de estas divinidades que podían "dañar" "poseer" al individuo, penetrar objetos, "sacar" el alma, etc.

Las culturas mesoamericanas situaron su origen divino en el encuentro del maíz y la serpiente.

Quezalcoatl es la serpiente verde y emplumada que simbolizaba al "dios de la vida" que enseñó la agricultura, las artes, la metalurgia, el calendario, etc. Su contraparte es Tescatlipoca ("espejo humante") que personificaba el castigo y la enfermedad, pertenecía al reino de las tinieblas.

La bipolaridad frío-calor era un eje central del pensamiento médico prehispánico.

Los nativos creían en 'enfermedades calientes' provenientes del aire solar (tonal checatl), y en 'enfermedades frías' provenientes del aire terrestre (tlalli checatl), del aire acuático (checatl atl) y del aire del inframundo (mictlan checatl).

Lain Entralgo enfatiza que "Las enfermedades no pasaron de ser nombres de síntomas" a de causas portantes o conductos".

El carácter punitivo de la enfermedad incentivó el desarrollo de rituales -que se expresaron colectivamente- para celebrar a las divinidades.

Shamanes y curanderas

En todas las culturas indígenas han existido sujetos con aptitudes para interpretar sueños y profecías, conocer la naturaleza de las plantas y observar el desplazamiento de los astros; esta sabiduría empírica era transmitida ancestralmente.

El shaman se tatuaba y pintaba el cuerpo con cenizas y ungüentos especiales; luego recurría a técnicas figurativas e imitativas, se anunciaba con su sonaja, organizaba danzas, realizaba masajes, succiaba las partes enfermas para extraer a los espíritus fuera del cuerpo; así mismo preparaba bebidas con hierbas mezcladas con cactus alucinógenos que bebían con el enfermo. Las alteraciones sensoriales les facilitaban sus "encuentros" con deidades o espíritus.

En México y en gran parte de Mesoamérica a los shamanes se les llamaba *ticitli* o *ticitl* (plural de *ticitl*).

Los *tupi-guaraníes*, llamaban *payé* al hechicero causante de las desgracias y enfermedades.

El paciente era sentado sobre el manto y el hechicero iniciaba el ritual haciendo aspersiones con un brebaje que hacía beber a los asistentes. La ceremonia concluía con danzas y "conjuros" de la comunidad alrededor de una hoguera.

Hechicería y enfermedades

Magia, brujería y hechicería son palabras que son necesarias definirlos, así, magia se refiere al sistema de creencias y prácticas rituales que actúan a distancia y que influyen sobre los fenómenos naturales; en cambio hechicería y brujería son poderes para "dañar" o hacer el mal a otras personas.

Los brujos aztecos preparaban muñecos de cera a los que se les añadían algunos efectos personales de sus víctimas (pelos, uñas, sangre o restos de prendas de vestir); en sus ritos involucraban al camachuen o upani (alma) de sus víctimas y al mismo tiempo plantaban con espigas de cactus a los muñecos que los representaban.

El culto a los muertos

La muerte era considerada como una circunstancia en la que uno se trasladaba a un mundo diferente, se pensaba de una vida a otra.

El culto a los muertos es una manifestación viva en el mundo contemporáneo de América; en el calendario azteca existe un día dedicado a "los muertos". Ese día se ofrecen ofrendas en las sepulturas; alimentos, bebidas, ramas de flores, objetos, conjuntos musicales, etc. En México dura dos días, en las casas se crean altares con flores para los "velatorios", elaboran "blancos" o colaciones vestidos con trajes típicos bailando.

Forjando Patria

de Manuel Gamio

Manuel Gamio tenía la necesidad de organizar a todo México para darle una identidad y un sentimiento común para tener un progreso en la economía.

Para Manuel Gamio, la palabra nación se refiere a los diferentes cultivos, etnos de un territorio, y para Benedict Anderson es que toda nación se constituye de tres elementos: de una sola lengua, una sola historia y de la construcción de un solo territorio donde los individuos que pertenecen a él no se conocen y tienen sentimientos en común. Gamio pensó que todo el territorio de México, todas esas pequeñas naciones tienen una diversidad lingüística, étnica.

Entonces, Manuel habla de las riquezas de esas pequeñas naciones, de la diversidad que tienen y que son integradas a un proyecto más grande o sea, hacia un camino en común.

La idea que tiene Manuel Gamio sobre la representación que tiene México se debe a que América latina fue forjada por la colonización de los españoles y los portugueses donde establecieron diferencias entre las culturas originarias, esta pudo causar un orgullo frente a otras naciones dando un proceso de colonización a otros territorios. A lo largo de la llegada de los colonizadores

al continente, las diferentes culturas fueron de-
sechadas.

Manuel dice que los pueblos indígenas tienen
un proyecto de civilización, es los pueblos han
sido negados ya que piensan que son salvajes
por eso no había evolución en civilización, pero
Gamio afirma que los pueblos originarios siempre
han sido naciones civilizadas.

Al ser negados esos pueblos, el extranjero siempre
ha tenido el aspecto de personas civilizadas
y esto originó el racismo, exclusión y desigualdad.

Las personas no indígenas los ha vinculado ya
sea por las políticas, por sistemas simbólicos y
formas cotidianas de relación con los demás.

La idea de Manuel Gamio tenía que ver que no
solo la nación sea pluricultural, sino que en ella
todos los ciudadanos caminen por un bien común,
que respeten y todos sean tratados con igual-
dad, sin racismo ni exclusión.

Por eso la antropología estaba destinada a
desempeñar un papel de disciplina e igualdad en
todas las naciones, etnias, castas.

Manuel Gamio quería un México que tuviera una
nacionalidad integrada y afínida.

REFERENCIA BIBLIOGRAFICA

Frisancho Velarde, O. (2012). Concepción mágico-religiosa de la medicina en la América prehispanica. Artículo histórico Acta Médica Peruana. Recuperado de: <http://www.scielo.org.pe/pdf/amp/v29n2/a13v29n2.pdf>